

EN LA PUBLICACIÓN DEL VOLUMEN L DE «EMERITA»

Nuestra revista cumple con este volumen cincuenta años, lo que para una revista de Filología Clásica equivale a alcanzar una barrera no fácil. Querríamos, con este motivo, dar las gracias a cuantos han hecho esto posible y asegurar a nuestros lectores de nuestro deseo de continuidad y progreso.

Una revista como ésta es una empresa colectiva de científicos y estudiosos que en ella escriben, de personas que la dirigen, organismos que la publican, impresores y, cómo no, del público lector. A todos nuestra gratitud. Si quisiéramos destacar nombres, habría que mencionar los de aquellos que más hicieron para poner en marcha EMERITA y para continuarla en momentos difíciles: D. Ramón Menéndez Pidal que la fundó, D. Giuliano Bonfante que colaboró con él, D. Alvaro d'Ors y D. Antonio Tovar que ayudaron a salvar el bache de nuestra guerra civil, D. José Vallejo después. Y habría que citar al Centro de Estudios Históricos, primero, y al Consejo Superior de Investigaciones Científicas, después, que han hecho posible la publicación.

Pero EMERITA es, en realidad, patrimonio de la comunidad de los filólogos y lingüistas clásicos españoles: sus índices equivalen casi a la nómina de los mismos. A todos ha estado abierta, a todo lo está. Nadie ha sido nunca excluido por razones de escuela o personales o políticas, y esta posición puramente científica es de lo que más puede EMERITA gloriarse.

EMERITA es la decana de las revistas españolas de Filología Clásica, hoy, felizmente, acompañada de otras más modernas. Ha seguido una línea coherente, muy amplia: filología griega y latina estrictas, literatura, filosofía, historia, lingüística griega, latina e indoeuropea, estudios relativos a nuestra Hispania antigua. Querría continuarla, modernizándola cuando haga falta, y para ello pide la ayuda de todos.

Paralelamente al volumen de *Indices* que se publicó y que abarca los volúmenes 1-27, se está trabajando en un segundo volumen que lleve esos *Indices* hasta el volumen 50, que ahora ve la luz. Es la manera de señalar y hacer útil esta edad que la revista ha alcanzado. Esperemos que, superando dificultades que no faltan, en menos de unos o de otros siga por tiempo indefinido representando un papel importante dentro de la Filología Clásica española y de la comunidad científica internacional.